

PRESENTACIÓN

“LA DOCENCIA VIRTUAL EN LAS UNIVERSIDADES PRESENCIALES” (VOL. I)

Manuel Area Moreira (coordinador)
Universidad de La Laguna

Pudiera parecer paradójico que una revista como RIED especializada en el análisis y difusión de conocimiento y experiencias de educación a distancia publique un número monográfico elaborado por docentes e investigadores de la enseñanza universitaria presencial. Vivimos en tiempos de mudanza e incertidumbres y las aparentes contradicciones no son más que el reflejo de la complejidad de la realidad que nos ha tocado vivir.

Hasta hace pocos años existía una frontera más o menos definida que distinguía la oferta formativa desarrollada a distancia, sin el contacto directo entre profesor-estudiantes, de aquellas otras modalidades de acción educativa tradicionales desarrolladas presencialmente en un aula. En la educación superior esta distinción ha estado, hasta la fecha, bien delimitada sin mayores confusiones. Existían por una parte universidades de docencia presencial (la mayoría) y por otra, universidades a distancia, (las menos). Unas y otras se complementaban y no competían ni en la oferta de titulaciones ni en la captación de potenciales estudiantes.

Sin embargo, como acabo de apuntar, vivimos tiempos de cambio en la educación superior. Uno de los fenómenos más destacados, entre otros muchos, es el incremento de la demanda de más y variada formación continua o permanente de los titulados universitarios, de los profesionales y de la población adulta en general. En décadas anteriores el porcentaje que accedía a la educación superior era bastante limitado, y preferentemente los estudiantes al obtener su licenciatura o grado ya no volvían por las aulas universitarias. Sin embargo, hoy en día, la oferta de postgrados, maestrías, cursos de capacitación y perfeccionamiento, doctorados, programas formativos para personas mayores, cursos de extensión universitaria, universidades de verano, entre otras, son propuestas formativas de educación superior en constante crecimiento destinadas a la mejora y actualización científica, cultural y profesional de cualquier sujeto adulto. Ya no sólo demandan formación los jóvenes de pregrado, sino también los egresados que quieren reciclarse y/o alcanzar mayores cotas de especialización.

El otro fenómeno relevante que está afectando a la educación superior es la irrupción y espectacular desarrollo de las TIC's (Tecnologías de la Información y Comunicación) que está provocando mutaciones radicales en las formas de producir, comunicar, difundir y acceder al conocimiento y la información en todos los sectores de nuestra sociedad. Frente al clásico manual de estudio y los apuntes fotocopiados cada vez un mayor número de titulaciones, cursos y asignaturas universitarias apoyan su docencia en materiales y recursos ofertados a través de Internet. Prácticamente casi todas las instituciones de educación superior del mundo disponen de su propio sitio web o espacio virtual en la WWW de forma que cualquiera pueda acceder al mismo en todo momento desde su casa, la oficina o un cibercafé para consultar información sobre los estudios que ofrece, sobre sus centros y departamentos, sobre su historia, ubicación e instalaciones. También en muchos casos pueden realizarse numerosas gestiones tanto académicas (preguntas a un profesor, consulta de calificaciones o búsquedas en bases de datos) como administrativas (matricularse o inscribirse en un curso on line). Pero el efecto o impacto más relevante y notorio de la presencia de las TIC's sobre la educación superior, al menos para quienes somos docentes, es la posibilidad de crear entornos o escenarios virtuales a través de los cuales se puede implementar la actividad de enseñanza y aprendizaje. Conceptos tales como *campus virtual*, *e-learning*, *tele-enseñanza*, *aprendizaje electrónico*, *aula virtual*, *blended learning*, *curso on line*, y otros similares han irrumpido con fuerza en el lenguaje y en las prácticas educativas de quienes nos dedicamos al oficio universitario.

Estos dos factores que acabo de mencionar, por una parte el incremento de la demanda de más formación universitaria desde distintos colectivos sociales y por otra la incorporación de las TIC's a la actividad de las universidades están provocando que muchas instituciones y centros de educación superior estén creando e impulsando sus propios "campus" en Internet de forma que tanto sus docentes como sus alumnos no necesitan acudir físicamente a los edificios y aulas de los campus tradicionales. Estos espacios virtuales de formación son desarrollados tanto por las tradicionales universidades presenciales como por las universidades a distancia. En estos denominados *campus virtuales* cualquier estudiante puede acceder al aula de su curso o asignatura con la finalidad de descargar los apuntes de estudio de la misma, realizar actividades o prácticas de trabajo, preguntar y plantear dudas al profesor, intervenir y debatir con sus compañeros en un foro, enviar los trabajos realizados para ser evaluados, consultar las calificaciones obtenidas, etc. Lo que quiero destacar es que en un entorno virtual pueden desarrollarse procesos y acciones de enseñanza-aprendizaje similares (por no decir, coincidentes) a las que habitualmente se desarrollan en los espacios físicos presenciales. En consecuencia, las prácticas, las tareas y las acciones comunicativas de los procesos tanto docentes

como discentes pueden desarrollarse en distintos y variados escenarios: las aulas tradicionales, los despachos, los departamentos, los seminarios, pero también en aulas virtuales, en sitios web y/o en blogs. La comunicación e interacción educativas, de este modo, se implementan entremezclando experiencias paralelas desarrolladas tanto en la realidad física como en escenarios virtuales.

¿Cuál es el límite o frontera entre la docencia presencial y la docencia a distancia? ¿Tiene sentido en los tiempos actuales seguir distinguiendo de forma tan definida y marcada entre instituciones universitarias de modalidad a distancia y aquellas otras de oferta educativa presencial? ¿Qué cambios organizativos, tecnológicos y pedagógicos implica pasar de un modelo totalmente presencial a otro que combine la actividad en distintos escenarios educativos? ¿Cómo combinar las actividades en entornos físicos con aquellas otras desarrolladas en escenarios digitales? ¿Qué problemas y retos tienen planteados las universidades tradicionales para integrar en su oferta y práctica docente entornos de aprendizaje no presenciales? ¿Qué tipo de prácticas y experiencias de innovación docente apoyadas en TIC's están ensayándose en el marco de la docencia presencial y en qué medida se solapa con la modalidad de educación a distancia? ...

Éstas, entre otras, han sido las cuestiones que justificaron y guiaron la preparación y organización de este número monográfico. Para ello se realizó una convocatoria abierta a participar en esta edición de RIED combinada con una invitación expresa a expertos españoles e iberoamericanos en la docencia virtual impartida en universidades presenciales. La respuesta a esta convocatoria fue más numerosa y amplia de la prevista ya que se recibieron una veintena de artículos. En este sentido es necesario agradecer que tanto el director como el equipo de redacción de la revista hayan considerado oportuno la publicación de la mayoría de dichos trabajos por el interés que ofrecían los mismos, y por supuesto, la confianza que en mí han depositado a lo largo de todo el proceso de planificación, revisión y coordinación de los originales. En consecuencia, este monográfico se publica en dos volúmenes separados.

En ambos volúmenes participan distintos investigadores, docentes y expertos de ambas orillas del Atlántico, aunque mayoritariamente pertenecen a universidades españolas. Hemos pretendido que los artículos publicados respondan a trabajos de distinta naturaleza (ensayos, descripciones y análisis de experiencias institucionales y/o docentes, investigaciones empíricas), pero que convergen en reflexionar y aportar nuevos datos y conocimientos sobre la problemática que representa para las universidades de la modalidad de enseñanza presencial acometer el proceso de

impartir sus estudios, titulaciones, y cursos a través de formatos de e-learning o, si se prefiere, de ofertar la docencia a través de entornos virtuales.

Como acabo de indicar este monográfico de la *Revista Iberoamericana de Educación a Distancia* se publica en dos volúmenes. En este primero participan profesores y grupos de investigación de la relevancia de Juan de Pablos (Univ. Sevilla); Nallilda Villasana y Elena Dorrego (Univ. Central de Venezuela); I. Jorrín; R. Anguita; B. Rubia; Y. Dimitriadis; I. Ruiz; J. A. Marcos; y S. Villagrà (equipo de investigación de la Univ. Valladolid); Julio Cabero y M. Carmen Llorente (Univ. Sevilla); Ana García-Valcárcel (Univ. Salamanca); J. Casanova y F. Pavón (Univ. Cádiz); A. Bautista García-Vera, (Univ. Complutense de Madrid); y Jesús Salinas (Univ. Islas Baleares). A todos ellos quiero expresar mi agradecimiento por la aceptación a participar en este monográfico y por sus meritorias aportaciones al tema abordado. El segundo volumen será publicado dentro de pocos meses. Adelanto que en el mismo también participan otro conjunto de expertos tanto españoles como iberoamericanos en el que se ofrecerán nuevas experiencias y análisis en torno a la docencia virtual en las universidades presenciales.

Manuel Area (Coordinador)
Tenerife, Islas Canarias, octubre de 2007